

teras, si la cadena del taumomata A es más larga que la del taumomata B, a curvas imprecisas, se arrojan los puntos, en, en, en la taberna, degenerando y atrofiando sus sentidos con el alcohol; en el burdel, siendo asidos concurrentes, abusando así de su físico embrocado; en el café concert y demás centros de corrupción y ocio donde se cierra la puerta a la moral sana, para abrirlas de par en par a la chulapería, al matonismo, a la degradación.

Son seres inconscientes sin ideal alguno, que lo mismo sirven para acallar a un político inmoral a lamer las botas a un burgués, que para lucir su garbillo al pie de cualquier imagen religiosa de la cual reniegan a cada momento... son los mismos que ignoran todavía por qué los llevan a la guerra, esa lucha fratricida en la cual se despedazan entre sí, confundiendo sus plizas con el plomo y la metralla; que, al salir del purgatorio en que les hubo colocado esa incapacitada sociedad burguesa, cuyo único medio de vida es el mercantilismo basado en la explotación humana; son los mismos.

Por eso los que ansiamos vivir libremente la vida humana, la vida libre, debemos luchar por cuantos medios estén a nuestro alcance contra esta metalizada sociedad cuya base son: la capital, la religión, el Estado. Trío unificado que resulta ser productor y generador de esa masa amorfa, irredenta.

F. LLOVERAS

RÉPLICA

A "Máximo", redactor del periódico católico La Lectura Dominical.

Días pasados, en la barbería, donde aguardaba el turno para que me afeitaran, cogí un periódico que resultó ser La Lectura Dominical, católico adocenado, y me llamó la atención una crítica sobre la guerra, que firmaba "Máximo".

Dicha crítica, tan larga como insulsa y sobre todo, falta de veracidad, me detuvo la atención en un párrafo que contestando al mejor dicho, aludiendo a Pablo Iglesias, comenta burlescamente a los periodistas, que todos, Dios, Estado y capital están tan descreditados, que ante el criterio sano y racional de los hombres estáis ya en el último reducto de vuestras defensas trincheras y, como consecuencia, estáis en el más ruidoso franco.

A ti job "Máximo" y tus congéneres reporteriles, que os asustan los estampidos de formidables cañones; que no os comueve el destroz que la metralla causa entre los engañados, no os asuste el planteamiento de la huelga general universal, ni temáis el estudio de la realidad social de todos. Debéis de desahogar, porque sólo eso es lo que os releva a vosotros y a millones de individuos, de seguir sometidos a trabajos odiosos, crueles y repugnantes y siempre altamente perjudiciales a la inmensa totalidad de los humanos.

Desis. GUTIBERRÉZ

Me he indignado contra "Máximo" y contra el diputado y jefe socialista Pablo Iglesias.

Con esta propaganda se pretende, por parte del socialista parlamentario es político, y como tal, es gubernamental, y como consecuencia, necesita de ejército para mantener el nivel del Capital y el Trabajo; esto es: para que un número de individuos que sigan manejando el producto de los trabajadores. Y, por lo tanto, quien pregona lo que no está en su táctica, se ve fácilmente tachado de embustero como ahora lo ha sido por el otro embustero, que ocultando grandes verdades, emboba a sus lectores del citado periódico católico.

Al pueblo hay que decirle siempre la verdad, o se corre el peligro de que a uno lo dejen por embustero. Demasiado sabe "Máximo" que los trabajadores que siguen la pauta del socialismo político, son unos engañados, como por él lo son todos los que leen las páginas de La Lectura Dominical.

"Máximo" y demás embustecedores de la humanidad, para ser francos y decir verdad, debieran terminar sus escritos de esta manera: "Y decimos que la huelga general y nos la revolución social, no llegará a estallar tan fácil como a muchos se les figura, por las siguientes razones, que son fuerzas irresistibles, donde se estreñan la abnegación de los voceros de la Verdad."

La gran legión de curas, frailes y monjas que están encargados de embrutecer y atrofiar los cerebros de los niños.

Los políticos de todos los matices, cuya misión es la de dividir a los hombres en partidos, pero todos bajo la pauta de un pedazo de tierra llamada indebidamente Patria. (Y digo indebidamente, porque para los anarquistas, no hay más que una Patria que es el Universo). A más, estos tienen la misión de defender al Capital, como decimos al principio, y para ello necesitan, y para que sean respetadas, necesitan de cárceles, presidios, patibulos y de más de la mitad de hombres y mujeres armados unos con rosarios y otros con mortíferas armas, para matar al que no acate lo que las leyes impuestas mandan.

Sobre todo, una inculcable tradición de periodistas, que haciendo traición a la noble misión de lo que debe ser el periodista, nos convertimos en vez de educadores de la humanidad y en lugares de voceros de la Verdad, en embustecedores y en falsos informadores.

"Máximo", como todos esos intelectuales y mágicos artistas de la pluma y de la palabra, sabe que la guerra europea y todas las guerras se harían imposibles si no sólo cruzarse de brazos los entendidos y los que nada entienden de la ciencia, sino que se practicamente vivea como anarquistas.

Aliejos todo ilusos de triunfo colectivo y admitamos la preponderancia de la pureza reórica, porque cuando ésta arraiga en la conciencia, puede menos de determinar expe-

riencias efectivas, de realidad innegable, de la propaganda que practique, como todo motivo de decepción, porque aceptando el anarquismo como manifestación intelectual se está en lo cierto y queriendo de antemano fijar los resultados de su proselitismo, hay exposición de equívocos.

Que la propaganda se manifieste con más o menos actividad, no quiere decir que no produzca siempre algún resultado, pero más que trabajemos los anarquistas, no conseguimos sino vivir más de palabras que de actos.

Los anarquistas firmes un nuestro sano criterio, seguimos tranquilos e impertérritos nuestro camino, voceando de continuo por doquier que paseemos y a tantos cuantos hallemos a nuestro paso, que la Anarquía y solamente la Anarquía, es el bien, el orden, el amor, y el camino de la Anarquía, pueden existir la justicia.

Sabemos que vosotros, los embustecedores de la humanidad, entre asalariaos y dueños o sea entre perros y amos, sois muchos millones para someter a una pequeña parte de la humanidad, que a su vez, a su vez, a su vez, vendiendo casa para todos, siendo ellos, los sometidos, los que menos parte alcanzan.

Nosotros somos pocos, muy pocos, pero buenos, y como cada bueno vale por mil malos y vosotros sois muy malos, yo y los que me rodean, tenemos la seguridad de que los hombres se han de fijar en nuestras voces, que por encima del estruendo de los cañones se han de hacer oír y entender por incomprensibles que os parezcan nuestras doctrinas.

Nosotros los anarquistas, los hombres buenos, a seguir nuestra misión: la Verdad. Ese es nuestro camino entendido, después de meditar que todo lo que el mundo es, es un engaño. Dios, Estado y capital están tan descreditados, que ante el criterio sano y racional de los hombres estáis ya en el último reducto de vuestras defensas trincheras y, como consecuencia, estáis en el más ruidoso franco.

A ti job "Máximo" y tus congéneres reporteriles, que os asustan los estampidos de formidables cañones; que no os comueve el destroz que la metralla causa entre los engañados, no os asuste el planteamiento de la huelga general universal, ni temáis el estudio de la realidad social de todos. Debéis de desahogar, porque sólo eso es lo que os releva a vosotros y a millones de individuos, de seguir sometidos a trabajos odiosos, crueles y repugnantes y siempre altamente perjudiciales a la inmensa totalidad de los humanos.

Desis. GUTIBERRÉZ

Me he indignado contra "Máximo" y contra el diputado y jefe socialista Pablo Iglesias.

Con esta propaganda se pretende, por parte del socialista parlamentario es político, y como tal, es gubernamental, y como consecuencia, necesita de ejército para mantener el nivel del Capital y el Trabajo; esto es: para que un número de individuos que sigan manejando el producto de los trabajadores. Y, por lo tanto, quien pregona lo que no está en su táctica, se ve fácilmente tachado de embustero como ahora lo ha sido por el otro embustero, que ocultando grandes verdades, emboba a sus lectores del citado periódico católico.

Al pueblo hay que decirle siempre la verdad, o se corre el peligro de que a uno lo dejen por embustero. Demasiado sabe "Máximo" que los trabajadores que siguen la pauta del socialismo político, son unos engañados, como por él lo son todos los que leen las páginas de La Lectura Dominical.

"Máximo" y demás embustecedores de la humanidad, para ser francos y decir verdad, debieran terminar sus escritos de esta manera: "Y decimos que la huelga general y nos la revolución social, no llegará a estallar tan fácil como a muchos se les figura, por las siguientes razones, que son fuerzas irresistibles, donde se estreñan la abnegación de los voceros de la Verdad."

La gran legión de curas, frailes y monjas que están encargados de embrutecer y atrofiar los cerebros de los niños.

Los políticos de todos los matices, cuya misión es la de dividir a los hombres en partidos, pero todos bajo la pauta de un pedazo de tierra llamada indebidamente Patria. (Y digo indebidamente, porque para los anarquistas, no hay más que una Patria que es el Universo). A más, estos tienen la misión de defender al Capital, como decimos al principio, y para ello necesitan, y para que sean respetadas, necesitan de cárceles, presidios, patibulos y de más de la mitad de hombres y mujeres armados unos con rosarios y otros con mortíferas armas, para matar al que no acate lo que las leyes impuestas mandan.

Sobre todo, una inculcable tradición de periodistas, que haciendo traición a la noble misión de lo que debe ser el periodista, nos convertimos en vez de educadores de la humanidad y en lugares de voceros de la Verdad, en embustecedores y en falsos informadores.

"Máximo", como todos esos intelectuales y mágicos artistas de la pluma y de la palabra, sabe que la guerra europea y todas las guerras se harían imposibles si no sólo cruzarse de brazos los entendidos y los que nada entienden de la ciencia, sino que se practicamente vivea como anarquistas.

Aliejos todo ilusos de triunfo colectivo y admitamos la preponderancia de la pureza reórica, porque cuando ésta arraiga en la conciencia, puede menos de determinar expe-

riencias efectivas, de realidad innegable, de la propaganda que practique, como todo motivo de decepción, porque aceptando el anarquismo como manifestación intelectual se está en lo cierto y queriendo de antemano fijar los resultados de su proselitismo, hay exposición de equívocos.

Que la propaganda se manifieste con más o menos actividad, no quiere decir que no produzca siempre algún resultado, pero más que trabajemos los anarquistas, no conseguimos sino vivir más de palabras que de actos.

Los anarquistas firmes un nuestro sano criterio, seguimos tranquilos e impertérritos nuestro camino, voceando de continuo por doquier que paseemos y a tantos cuantos hallemos a nuestro paso, que la Anarquía y solamente la Anarquía, es el bien, el orden, el amor, y el camino de la Anarquía, pueden existir la justicia.

Sabemos que vosotros, los embustecedores de la humanidad, entre asalariaos y dueños o sea entre perros y amos, sois muchos millones para someter a una pequeña parte de la humanidad, que a su vez, a su vez, a su vez, vendiendo casa para todos, siendo ellos, los sometidos, los que menos parte alcanzan.

Nosotros somos pocos, muy pocos, pero buenos, y como cada bueno vale por mil malos y vosotros sois muy malos, yo y los que me rodean, tenemos la seguridad de que los hombres se han de fijar en nuestras voces, que por encima del estruendo de los cañones se han de hacer oír y entender por incomprensibles que os parezcan nuestras doctrinas.

Nosotros los anarquistas, los hombres buenos, a seguir nuestra misión: la Verdad. Ese es nuestro camino entendido, después de meditar que todo lo que el mundo es, es un engaño. Dios, Estado y capital están tan descreditados, que ante el criterio sano y racional de los hombres estáis ya en el último reducto de vuestras defensas trincheras y, como consecuencia, estáis en el más ruidoso franco.

A ti job "Máximo" y tus congéneres reporteriles, que os asustan los estampidos de formidables cañones; que no os comueve el destroz que la metralla causa entre los engañados, no os asuste el planteamiento de la huelga general universal, ni temáis el estudio de la realidad social de todos. Debéis de desahogar, porque sólo eso es lo que os releva a vosotros y a millones de individuos, de seguir sometidos a trabajos odiosos, crueles y repugnantes y siempre altamente perjudiciales a la inmensa totalidad de los humanos.

Desis. GUTIBERRÉZ

Me he indignado contra "Máximo" y contra el diputado y jefe socialista Pablo Iglesias.

Con esta propaganda se pretende, por parte del socialista parlamentario es político, y como tal, es gubernamental, y como consecuencia, necesita de ejército para mantener el nivel del Capital y el Trabajo; esto es: para que un número de individuos que sigan manejando el producto de los trabajadores. Y, por lo tanto, quien pregona lo que no está en su táctica, se ve fácilmente tachado de embustero como ahora lo ha sido por el otro embustero, que ocultando grandes verdades, emboba a sus lectores del citado periódico católico.

Al pueblo hay que decirle siempre la verdad, o se corre el peligro de que a uno lo dejen por embustero. Demasiado sabe "Máximo" que los trabajadores que siguen la pauta del socialismo político, son unos engañados, como por él lo son todos los que leen las páginas de La Lectura Dominical.

"Máximo" y demás embustecedores de la humanidad, para ser francos y decir verdad, debieran terminar sus escritos de esta manera: "Y decimos que la huelga general y nos la revolución social, no llegará a estallar tan fácil como a muchos se les figura, por las siguientes razones, que son fuerzas irresistibles, donde se estreñan la abnegación de los voceros de la Verdad."

La gran legión de curas, frailes y monjas que están encargados de embrutecer y atrofiar los cerebros de los niños.

Los políticos de todos los matices, cuya misión es la de dividir a los hombres en partidos, pero todos bajo la pauta de un pedazo de tierra llamada indebidamente Patria. (Y digo indebidamente, porque para los anarquistas, no hay más que una Patria que es el Universo). A más, estos tienen la misión de defender al Capital, como decimos al principio, y para ello necesitan, y para que sean respetadas, necesitan de cárceles, presidios, patibulos y de más de la mitad de hombres y mujeres armados unos con rosarios y otros con mortíferas armas, para matar al que no acate lo que las leyes impuestas mandan.

Sobre todo, una inculcable tradición de periodistas, que haciendo traición a la noble misión de lo que debe ser el periodista, nos convertimos en vez de educadores de la humanidad y en lugares de voceros de la Verdad, en embustecedores y en falsos informadores.

"Máximo", como todos esos intelectuales y mágicos artistas de la pluma y de la palabra, sabe que la guerra europea y todas las guerras se harían imposibles si no sólo cruzarse de brazos los entendidos y los que nada entienden de la ciencia, sino que se practicamente vivea como anarquistas.

Aliejos todo ilusos de triunfo colectivo y admitamos la preponderancia de la pureza reórica, porque cuando ésta arraiga en la conciencia, puede menos de determinar expe-

riencias efectivas, de realidad innegable, de la propaganda que practique, como todo motivo de decepción, porque aceptando el anarquismo como manifestación intelectual se está en lo cierto y queriendo de antemano fijar los resultados de su proselitismo, hay exposición de equívocos.

riencias efectivas, de realidad innegable, de la propaganda que practique, como todo motivo de decepción, porque aceptando el anarquismo como manifestación intelectual se está en lo cierto y queriendo de antemano fijar los resultados de su proselitismo, hay exposición de equívocos.

Que la propaganda se manifieste con más o menos actividad, no quiere decir que no produzca siempre algún resultado, pero más que trabajemos los anarquistas, no conseguimos sino vivir más de palabras que de actos.

Los anarquistas firmes un nuestro sano criterio, seguimos tranquilos e impertérritos nuestro camino, voceando de continuo por doquier que paseemos y a tantos cuantos hallemos a nuestro paso, que la Anarquía y solamente la Anarquía, es el bien, el orden, el amor, y el camino de la Anarquía, pueden existir la justicia.

Sabemos que vosotros, los embustecedores de la humanidad, entre asalariaos y dueños o sea entre perros y amos, sois muchos millones para someter a una pequeña parte de la humanidad, que a su vez, a su vez, a su vez, vendiendo casa para todos, siendo ellos, los sometidos, los que menos parte alcanzan.

Nosotros somos pocos, muy pocos, pero buenos, y como cada bueno vale por mil malos y vosotros sois muy malos, yo y los que me rodean, tenemos la seguridad de que los hombres se han de fijar en nuestras voces, que por encima del estruendo de los cañones se han de hacer oír y entender por incomprensibles que os parezcan nuestras doctrinas.

Nosotros los anarquistas, los hombres buenos, a seguir nuestra misión: la Verdad. Ese es nuestro camino entendido, después de meditar que todo lo que el mundo es, es un engaño. Dios, Estado y capital están tan descreditados, que ante el criterio sano y racional de los hombres estáis ya en el último reducto de vuestras defensas trincheras y, como consecuencia, estáis en el más ruidoso franco.

A ti job "Máximo" y tus congéneres reporteriles, que os asustan los estampidos de formidables cañones; que no os comueve el destroz que la metralla causa entre los engañados, no os asuste el planteamiento de la huelga general universal, ni temáis el estudio de la realidad social de todos. Debéis de desahogar, porque sólo eso es lo que os releva a vosotros y a millones de individuos, de seguir sometidos a trabajos odiosos, crueles y repugnantes y siempre altamente perjudiciales a la inmensa totalidad de los humanos.

Desis. GUTIBERRÉZ

Me he indignado contra "Máximo" y contra el diputado y jefe socialista Pablo Iglesias.

Con esta propaganda se pretende, por parte del socialista parlamentario es político, y como tal, es gubernamental, y como consecuencia, necesita de ejército para mantener el nivel del Capital y el Trabajo; esto es: para que un número de individuos que sigan manejando el producto de los trabajadores. Y, por lo tanto, quien pregona lo que no está en su táctica, se ve fácilmente tachado de embustero como ahora lo ha sido por el otro embustero, que ocultando grandes verdades, emboba a sus lectores del citado periódico católico.

Al pueblo hay que decirle siempre la verdad, o se corre el peligro de que a uno lo dejen por embustero. Demasiado sabe "Máximo" que los trabajadores que siguen la pauta del socialismo político, son unos engañados, como por él lo son todos los que leen las páginas de La Lectura Dominical.

"Máximo" y demás embustecedores de la humanidad, para ser francos y decir verdad, debieran terminar sus escritos de esta manera: "Y decimos que la huelga general y nos la revolución social, no llegará a estallar tan fácil como a muchos se les figura, por las siguientes razones, que son fuerzas irresistibles, donde se estreñan la abnegación de los voceros de la Verdad."

La gran legión de curas, frailes y monjas que están encargados de embrutecer y atrofiar los cerebros de los niños.

Los políticos de todos los matices, cuya misión es la de dividir a los hombres en partidos, pero todos bajo la pauta de un pedazo de tierra llamada indebidamente Patria. (Y digo indebidamente, porque para los anarquistas, no hay más que una Patria que es el Universo). A más, estos tienen la misión de defender al Capital, como decimos al principio, y para ello necesitan, y para que sean respetadas, necesitan de cárceles, presidios, patibulos y de más de la mitad de hombres y mujeres armados unos con rosarios y otros con mortíferas armas, para matar al que no acate lo que las leyes impuestas mandan.

Sobre todo, una inculcable tradición de periodistas, que haciendo traición a la noble misión de lo que debe ser el periodista, nos convertimos en vez de educadores de la humanidad y en lugares de voceros de la Verdad, en embustecedores y en falsos informadores.

"Máximo", como todos esos intelectuales y mágicos artistas de la pluma y de la palabra, sabe que la guerra europea y todas las guerras se harían imposibles si no sólo cruzarse de brazos los entendidos y los que nada entienden de la ciencia, sino que se practicamente vivea como anarquistas.

Aliejos todo ilusos de triunfo colectivo y admitamos la preponderancia de la pureza reórica, porque cuando ésta arraiga en la conciencia, puede menos de determinar expe-

riencias efectivas, de realidad innegable, de la propaganda que practique, como todo motivo de decepción, porque aceptando el anarquismo como manifestación intelectual se está en lo cierto y queriendo de antemano fijar los resultados de su proselitismo, hay exposición de equívocos.

riencias efectivas, de realidad innegable, de la propaganda que practique, como todo motivo de decepción, porque aceptando el anarquismo como manifestación intelectual se está en lo cierto y queriendo de antemano fijar los resultados de su proselitismo, hay exposición de equívocos.

Que la propaganda se manifieste con más o menos actividad, no quiere decir que no produzca siempre algún resultado, pero más que trabajemos los anarquistas, no conseguimos sino vivir más de palabras que de actos.

Los anarquistas firmes un nuestro sano criterio, seguimos tranquilos e impertérritos nuestro camino, voceando de continuo por doquier que paseemos y a tantos cuantos hallemos a nuestro paso, que la Anarquía y solamente la Anarquía, es el bien, el orden, el amor, y el camino de la Anarquía, pueden existir la justicia.

Sabemos que vosotros, los embustecedores de la humanidad, entre asalariaos y dueños o sea entre perros y amos, sois muchos millones para someter a una pequeña parte de la humanidad, que a su vez, a su vez, a su vez, vendiendo casa para todos, siendo ellos, los sometidos, los que menos parte alcanzan.

Nosotros somos pocos, muy pocos, pero buenos, y como cada bueno vale por mil malos y vosotros sois muy malos, yo y los que me rodean, tenemos la seguridad de que los hombres se han de fijar en nuestras voces, que por encima del estruendo de los cañones se han de hacer oír y entender por incomprensibles que os parezcan nuestras doctrinas.

Nosotros los anarquistas, los hombres buenos, a seguir nuestra misión: la Verdad. Ese es nuestro camino entendido, después de meditar que todo lo que el mundo es, es un engaño. Dios, Estado y capital están tan descreditados, que ante el criterio sano y racional de los hombres estáis ya en el último reducto de vuestras defensas trincheras y, como consecuencia, estáis en el más ruidoso franco.

A ti job "Máximo" y tus congéneres reporteriles, que os asustan los estampidos de formidables cañones; que no os comueve el destroz que la metralla causa entre los engañados, no os asuste el planteamiento de la huelga general universal, ni temáis el estudio de la realidad social de todos. Debéis de desahogar, porque sólo eso es lo que os releva a vosotros y a millones de individuos, de seguir sometidos a trabajos odiosos, crueles y repugnantes y siempre altamente perjudiciales a la inmensa totalidad de los humanos.

Desis. GUTIBERRÉZ

Me he indignado contra "Máximo" y contra el diputado y jefe socialista Pablo Iglesias.

Con esta propaganda se pretende, por parte del socialista parlamentario es político, y como tal, es gubernamental, y como consecuencia, necesita de ejército para mantener el nivel del Capital y el Trabajo; esto es: para que un número de individuos que sigan manejando el producto de los trabajadores. Y, por lo tanto, quien pregona lo que no está en su táctica, se ve fácilmente tachado de embustero como ahora lo ha sido por el otro embustero, que ocultando grandes verdades, emboba a sus lectores del citado periódico católico.

Al pueblo hay que decirle siempre la verdad, o se corre el peligro de que a uno lo dejen por embustero. Demasiado sabe "Máximo" que los trabajadores que siguen la pauta del socialismo político, son unos engañados, como por él lo son todos los que leen las páginas de La Lectura Dominical.

"Máximo" y demás embustecedores de la humanidad, para ser francos y decir verdad, debieran terminar sus escritos de esta manera: "Y decimos que la huelga general y nos la revolución social, no llegará a estallar tan fácil como a muchos se les figura, por las siguientes razones, que son fuerzas irresistibles, donde se estreñan la abnegación de los voceros de la Verdad."

La gran legión de curas, frailes y monjas que están encargados de embrutecer y atrofiar los cerebros de los niños.

Los políticos de todos los matices, cuya misión es la de dividir a los hombres en partidos, pero todos bajo la pauta de un pedazo de tierra llamada indebidamente Patria. (Y digo indebidamente, porque para los anarquistas, no hay más que una Patria que es el Universo). A más, estos tienen la misión de defender al Capital, como decimos al principio, y para ello necesitan, y para que sean respetadas, necesitan de cárceles, presidios, patibulos y de más de la mitad de hombres y mujeres armados unos con rosarios y otros con mortíferas armas, para matar al que no acate lo que las leyes impuestas mandan.

Sobre todo, una inculcable tradición de periodistas, que haciendo traición a la noble misión de lo que debe ser el periodista, nos convertimos en vez de educadores de la humanidad y en lugares de voceros de la Verdad, en embustecedores y en falsos informadores.

"Máximo", como todos esos intelectuales y mágicos artistas de la pluma y de la palabra, sabe que la guerra europea y todas las guerras se harían imposibles si no sólo cruzarse de brazos los entendidos y los que nada entienden de la ciencia, sino que se practicamente vivea como anarquistas.

Aliejos todo ilusos de triunfo colectivo y admitamos la preponderancia de la pureza reórica, porque cuando ésta arraiga en la conciencia, puede menos de determinar expe-

riencias efectivas, de realidad innegable, de la propaganda que practique, como todo motivo de decepción, porque aceptando el anarquismo como manifestación intelectual se está en lo cierto y queriendo de antemano fijar los resultados de su proselitismo, hay exposición de equívocos.

Sobre una proposición

Para el Comité organizador del Congreso Anarquista Internacional de Londres.

El grupo "Juventud Libre", de Sevilla, inspirado en los más nobles deseos por contribuir directamente de alguna forma para que el Congreso Anarquista que a principios de agosto se celebrará en Londres de eficaz resultados, si no bien cercano en el terreno práctico, en el terreno ideal en no muy lejano día, pues que sería objeto de nuevas orientaciones y dispararía cierta nebulosa existente, con respecto a individualidad y a la comunidad.

Los grandes trabajos se paralizan y las pequeñas industrias han de cerrar sus puertas, porque el tan cacareado apoyo de los bancos y la tan sobada gaita del crédito es una mentira.

En Barcelona sólo ha habido actividad y dinero, para exportar a los obreros que proceden de Francia llegaron a esta capital, y hubo dinero por que autoridades, capitalistas y prensa burguesa, coincidieron en que era un peligro la aglomeración de tanto obrero sin trabajo y, por lo tanto, sin dinero para contribuir al engrandecimiento de la ciudad.

Las autoridades presentan como triunfo el haber conseguido que los pequeños comerciantes no alteren el precio de las subsistencias, pero no dicen que los grandes acaparadores aumentan el precio de los materiales de fabricación y construcción; que los bancos retrasan o se niegan a pagar las letras procedentes de naciones que, como las de América, no están en guerra y que las casas de cambio están efectuando la más cinica e indecente explotación.

Los grupos de compañeros residentes en España pueden encargarse de llenar la lista de suscripción con los que desean adquirir el Almanaque, recaudando su importe, a razón de 75 céntimos de peseta, y enviándolo a esta administración, que se lo servirá libre de franquicia.

Los grupos y compañeros del extranjero pueden hacerlo de idéntica forma; pero cada uno de ellos, cada uno de ellos, cada uno de ellos, su precio será de una peseta.

Los obreros y paqueteros se harán el pedido a la mayor brevedad, pues los pedidos que se hagan después del mes de septiembre, no responderemos de que puedan ser atendidos.

Existen, en primer lugar, una verdadera antipatía entre las dos tendencias. El comunista cree relativa la libertad del individuo en la comunidad, pues que ésta se halla reglamentada en sus bases morales y de desenvolvimiento, aunque esta reglamentación se le halle escrita. El individualista, por el contrario, la cree ilimitada, no tiene nada que le detenga, sus libertades de la comunidad, puesto que, negando ésta, nada tiene que ver con ella.

¿Qué concepto se tiene, pues, de la libertad? Y bajo la misma tesis, ¿cómo podría entenderse la sociedad? ¿Como fin o como medio? ¿Y el individualismo? ¿Es social o es dominante? ¿Es egoísta o es altruista?

Este es un problema filosófico que está por resolver, pues aunque cada uno se haya formado su criterio, esto no puede ser el resultado de un simple dictamen, sino de un concierto total de las ideas.

Y, siendo así, ¿no es digno de ser tratado en un Congreso? Dice no ha mucho el compañero V. García, de Londres, que sobre esto el tiempo daría la razón a quien la tuviera, pero en esta ocasión, que se discute se dificulta por más tiempo el saber en quien recae la razón.

Tampoco se nos ha ido por alto la importante cuestión de Méjico. Esta, entendemos que quizá se ventilará más abiertamente durante el cataclismo que como los años anteriores, de la confesión del Almanaque se ha hecho cargo el compañero Anselmo Lorenzo.

Todo el mundo está esperando que todos contribuyamos a dar facilidades para que la obra se lleve a feliz término, con lo que el ideal se difundirá extensamente.

El Almanaque constará de más de 200 páginas, con reminiscencia atávica de Jano, del dios romano de dos caras, los caudillos de las naciones beligerantes acallan un dios de los ejércitos que da la cara a la Triple Alianza y la Triple Entente o Triple Intelligencia, como traducen algunos diarios, que de anarquismo protege las pligarías y al que caen a su oficio sacrificados los caudillos, pidiendo la victoria en nombre de la supuesta justicia de su causa; pero tan vana su esperanza como desprovista de justicia la causa de su enemigo, es posible que podereis tan monstruosos, los hijos producidos por la soberbia de los potentados y el servilismo de los humildes, se desintegren por el choque o se desmenuren por lo anormal de su propia constitución.

La Federación Local

La Federación Local

Compañeros: Me habéis invitado particularmente a que asista al acto de vuestra instalación en esta casa. Considero esta invitación, que he aceptado con placer, como una honra que agradezco cordialmente.

Como, a pesar de tan tremenda catástrofe, la humanidad ha de continuar viviendo, como el fin de su vida anterior, ha de ser transmitida a las generaciones sucesivas, ha de quedar necesariamente un agente transmisor, y éste no puede serlo quien represente las instituciones y las clases privilegiadas causantes del desastre, sino los que han sufrido las más sangrientas pruebas de desheredación, tales como las instituciones y clases vivían supeditadas, porque de una parte sólo error, injusticia y estacionamiento podría desprenderse, mientras debe esperarse verdad, justicia y progreso de los que han sufrido las más sangrientas pruebas de desheredación, tales como las instituciones y clases vivían supeditadas, porque de una parte sólo error, injusticia y estacionamiento podría desprenderse, mientras debe esperarse verdad, justicia y progreso de los que han sufrido las más sangrientas pruebas de desheredación, tales como las instituciones y clases vivían supeditadas, porque de una parte sólo error, injusticia y estacionamiento podría desprenderse, mientras debe esperarse verdad, justicia y progreso de los que han sufrido las más sangrientas pruebas de desheredación, tales como las instituciones y clases vivían supeditadas, porque de una parte sólo error, injusticia y estacionamiento podría desprenderse, mientras debe esperarse verdad, justicia y progreso de los que han sufrido las más sangrientas pruebas de desheredación, tales como las instituciones y clases vivían supeditadas, porque de una parte sólo error, injusticia y estacionamiento podría desprenderse, mientras debe esperarse verdad, justicia y progreso de los que han sufrido las más sangrientas pruebas de desheredación, tales como las instituciones y clases vivían supeditadas, porque de una parte sólo error, injusticia y estacionamiento podría desprenderse, mientras debe esperarse verdad, justicia y progreso de los que han sufrido las más sangrientas pruebas de desheredación, tales como las instituciones y clases vivían supeditadas, porque de una parte sólo error, injusticia y estacionamiento podría desprenderse, mientras debe esperarse verdad, justicia y progreso de los que han sufrido las más sangrientas pruebas de desheredación, tales como las instituciones y clases vivían supeditadas, porque de una parte sólo error, injusticia y estacionamiento podría desprenderse, mientras debe esperarse verdad, justicia y progreso de los que han sufrido las más sangrientas pruebas de desheredación, tales como las instituciones y clases vivían supeditadas, porque de una parte sólo error, injusticia y estacionamiento podría desprenderse, mientras debe esperarse verdad, justicia y progreso de los que han sufrido las más sangrientas pruebas de desheredación, tales como las instituciones y clases vivían supeditadas, porque de una parte sólo error, injusticia y estacionamiento podría desprenderse, mientras debe esperarse verdad, justicia y progreso de los que han sufrido las más sangrientas pruebas de desheredación, tales como las instituciones y clases vivían supeditadas, porque de una parte sólo error, injusticia y estacionamiento podría desprenderse, mientras debe esperarse verdad, justicia y progreso de los que han sufrido las más sangrientas pruebas de desheredación, tales como las instituciones y clases vivían supeditadas, porque de una parte sólo error, injusticia y estacionamiento podría desprenderse, mientras debe esperarse verdad, justicia y progreso de los que han sufrido las más sangrientas pruebas de desheredación, tales como las instituciones y clases vivían supeditadas, porque de una parte sólo error, injusticia y estacionamiento podría desprenderse, mientras debe esperarse verdad, justicia y progreso de los que han sufrido las más sangrientas pruebas de desheredación, tales como las instituciones y clases vivían supeditadas, porque de una parte sólo error, injusticia y estacionamiento podría desprenderse, mientras debe esperarse verdad, justicia y progreso de los que han sufrido las más sangrientas pruebas de desheredación, tales como las instituciones y clases vivían supeditadas, porque de una parte sólo error, injusticia y estacionamiento podría desprenderse, mientras debe esperarse verdad, justicia y progreso de los que han sufrido las más sangrientas pruebas de desheredación, tales como las instituciones y clases vivían supeditadas, porque de una parte sólo error, injusticia y estacionamiento podría desprenderse, mientras debe esperarse verdad, justicia y progreso de los que han sufrido las más sangrientas pruebas de desheredación, tales como las instituciones y clases vivían supeditadas, porque de una parte sólo error, injusticia y estacionamiento podría desprenderse, mientras debe esperarse verdad, justicia y progreso de los que han sufrido las más sangrientas pruebas de desheredación, tales como las instituciones y clases vivían supeditadas, porque de una parte sólo error, injusticia y estacionamiento podría desprenderse, mientras debe esperarse verdad, justicia y progreso de los que han sufrido las más sangrientas pruebas de desheredación, tales como las instituciones y clases vivían supeditadas, porque de una parte sólo error, injusticia y estacionamiento podría